

GENTE

PEDRO BERRIO
PERIODISTA



Verónica Alcanda (Madrid, 1968) es de esas personas que no dejan indiferente a nadie, aunque sea después de un breve encuentro. Aquella niña que soñaba con ser "el barbas" de la serie de televisión de los 80 *Hotel*, cumplió su sueño de dirigir no uno, sino varios de los hoteles más importantes por todo el mundo. Pero su energía inagotable, su fortaleza y su determinación ante los retos que le ha planteado su vida personal y profesional han forjado en Verónica una especial visión de la vida, una capacidad de análisis de todo lo que sucede a su alrededor, incluso de lo que no se aprecia a simple vista.

Esa vida de viajes, de conocer muy bien muchos países y de convivir con diferentes culturas como directiva de varias cadenas hoteleras dio forma a ese carácter tan especial de Verónica que engancha, casi hipnotiza cuando habla, con un sentido común aplastante que no es fruto de la lógica fría y analítica.

Tras 25 años dirigiendo equipos en hoteles del mundo y seleccionando al personal, Verónica desarrolló una habilidad especial para elegir a las personas que podrían encajar en esos puestos, aunque de entrada sus perfiles no parecieran los más adecuados. Con esa intuición supo que esa habilidad para ver más allá de lo que un currículo puede mostrar también podría aplicarse a la búsqueda de pareja. Estudió, moldeó y transformó el proceso que cualquier *headhunter* utiliza para descubrir talentos en un método científico para encontrar el amor: el Head-Hunting Sentimental, que patentó. Y se convirtió en la primera *headhunter* sentimental de España.

En un mundo con una abrumadora cantidad de información, de canales de comunicación, de *apps* y de posibilidades para contactar con quien está al otro lado del planeta, el exceso de datos también se

ha convertido en un problema a la hora de encontrar pareja. Para los que no confían en el algoritmo, en la imagen alterada en una pantalla o en apostar todo a la casualidad, **Verónica Alcanda** es como la minuciosa artesana que se encarga de tejer el momento inicial de cualquier relación: el primer encuentro. Sus hilos para confeccionar esa obra son el conocimiento profundo de sus clientes de una manera personal y directa, teniendo en cuenta todos los aspectos de esa persona con una visión que va mucho más allá de todo lo que se puede cuantificar en cifras. Las vivencias personales, las buenas y las más complicadas, los sueños, la política, la religión y la espiritualidad también son valiosas y delicadas hebras que Verónica trata con sumo cuidado a la hora de confeccionar ese primer encuentro.

Esta empresaria ha convertido buscar pareja en algo que nada tiene que ver con lo que ofrecen las *apps*, con confiar en la suerte de la barra de un bar o en cualquier encuentro casual de nuestra vida diaria. Su método no está al alcance de todos, pero para compartir una parte de esas experiencias están los dos libros que ha escrito: *Por qué no encuentro pareja* y *El mapa del Amor*, éste último traducido por ella misma al inglés (*The Road to Love*). Porque Verónica tiene la profunda convicción de que "amar y dejarse amar es la fuerza más transformadora que existe".

Hay personas con una energía que hipnotiza y una capacidad asombrosa para ver lo que otros ni intuyen. Alcanda es una visionaria inolvidable y pura inspiración. Hay almas que no se explican con un currículum, sino con los mapas que dibujan en el corazón de los demás. Con una intuición magnética, su mente brillante y rebotante de humanidad ha sabido hacer del sentido común el arte más selecto. Un torbellino al que es imposible no querer.

MATCHMAKER • LO SUYO ES VER MÁS ALLÁ DE LOS DATOS PARA QUE EL AMOR, EL PARÁMETRO MÁS INTANGIBLE, SEA CAPAZ DE TRANSFORMAR VIDAS

